

B I B L I O G R A F I A

Secretaría de Educación Pública. Instituto de Antropología e Historia. Códice de Yanhuitlán. Edición en Facsimile y con un estudio preliminar por Wigberto Jiménez Moreno y Salvador Mateos Higuera. Museo Nacional. México, 1940.

Uno de los homenajes que se hicieron al XXVII Congreso Internacional de Americanistas fué la publicación de este libro que apareció con carácter póstumo, y que viene a ser, a no dudarlo, la más valiosa. Las otras publicaciones que salieron con motivo de ese Congreso y aparecieron en su oportunidad, por esa misma circunstancia, dada la premura con que hubieron de ser preparadas e impresas, presentaron defectos y errores que a su tiempo fueron marcados.

El Códice de Yanhuitlán, en cambio, ha sido maduramente estudiado por uno de nuestros más competentes antropólogos y reproducido, con el lujo y pulcritud de todas las obras que imprime la Editorial Cultura, y con la conciencia y seriedad en su estudio y comentario que caracteriza a una obra verdaderamente científica. Puede decirse que es el Códice Posthispánico que mejor se ha publicado hasta la fecha. Es difícil, en una simple nota bibliográfica, hacer un estudio profundo de este libro; nos contentaremos, pues, con indicar las partes de que está formado y señalar la importancia que tiene para la Historia de nuestro arte.

La parte primera consta de cinco capítulos que se refieren a la historia de Yanhuitlán, desde la época prehispánica hasta la fecha del Códice, o sea a mediados del siglo XVI.

Esta parte primera está ilustrada con apuntes documentales de gran importancia; el autor la llama el ambiente histórico del Códice.

La segunda parte, obra del profesor Jiménez Moreno en colaboración con el profesor Mateos Higuera, viene a ser la descripción e interpretación del Códice. En ella se va estudiando, lámina por lámina, y haciendo la descripción de sus motivos, dibujos y jeroglíficos.

La parte final de la obra quizás constituya el aporte más valioso de este libro a la arqueología mexicana: se trata, nada menos, que de la dilucidación de la cronología y calendario mixtecos. Por esa dilucidación llegamos al conocimiento que cuando los aztecas marcaban sus años con el numeral 1, por ejemplo, 1519 igual a 1 acatl, los mixtecos usaban el numeral 13, es decir, 1519 igual a 13 acatl. Este aporte es de extraordinario interés para el estudio de la arqueología mixteca.

El valor del Códice de Yanhuitlán en lo que se refiere al estudio del arte colonial radica, en primer lugar, en el valor plástico del mismo Códice que presenta dibujos de extraordinario interés no sólo por los temas tratados, los personajes, la indumentaria, los objetos de arte industrial como los muebles y joyas, sino por el valor plástico de los mismos dibujos que revelan a qué grado llegó el dibujo entre los indios mixtecos aleccionados por los frailes españoles; láminas hay como la 8, la 14, la 16 y la 19, que son de primera importancia para el estudio de los códices post-hispánicos. Además, del valor propio del Códice los datos que el señor Jiménez Moreno ha podido reunir vienen a rectificar buena parte de nuestros conocimientos acerca de uno de los edificios más notables que jamás hayan sido construidos en México: el convento de Santo Domingo de Yanhuitlán, precisamente en el pueblo a que se refiere el Códice.

Las rectificaciones que se hacen a Burgoa vienen a aclarar muchos puntos oscuros en la historia de este maravilloso monumento. Y no es sino con tristeza como consignamos el contraste que hay entre la publicación de este libro que viene a ensalsar el valor de este monumento y la fatalidad que parece perseguirlo por la obra destructora del tiempo y la falta de remedio a esa destrucción que parece imposible detener. Casi simultáneamente a la aparición del Códice de Yanhuitlán llegó la noticia de que la torre del templo ha venido por tierra. Conforme el tiempo pasa el templo va sufriendo deterioros por los temblores continuos y por el abandono en que se encuentra, ya que todo monumento necesita un cuidado constante y más si es anciano y enfermo. Contentémonos, pues, con hojear este libro que nos habla de la obra de arte que amamos y demos las gracias al Instituto Nacional de Antropología por haber puesto en nuestras manos un libro tan bello, tan serio y tan sincero.

M. T.

Compendio de Historia del Arte Precolombiano de México y Yucatán. Por V. Nadal Mora. Buenos Aires, 1940.

La reciente publicación del profesor Nadal Mora, de la Academia de Bellas Artes de Buenos Aires, sobre Arte Precolombino de México—al que absurdamente separa del de Yucatán, quizá queriendo decir los mayas—, es un magnífico índice revelador de que el interés por los problemas arqueológicos americanos ha trascendido a Sudamérica. Sin em-

